

Investigación-Acción y Educación para la Sustentabilidad

Actas de Diseño (2012, Marzo),
Vol. 12, pp. 197-201. ISSN 1850-2032
Fecha de recepción: septiembre 2011
Fecha de aceptación: octubre 2011
Versión final: diciembre 2011

Mariela Marchisio y Patricia Buguña (*)

Resumen: La Educación Superior juega un rol activo en el desarrollo humano y social. La universidad no podrá contribuir a pensar una sociedad diferente si ella no asume el desafío de cambiarse a sí misma. A través de estas reflexiones se han llevado a cabo investigaciones y experiencias de transferencia, enseñanza y extensión, en las que se buscó: a) reconocer las condiciones actuales y potenciales de Educación para la Sustentabilidad (ES) con especial referencia a su aplicación en las disciplinas de la Arquitectura el Urbanismo y el Diseño b) organizar un Programa de ES, cuyas acciones principales se orienten al conocimiento y la resolución de las problemáticas ambientales.

Palabras clave: Enseñanza del Diseño - Prácticas - Sustentabilidad - Indicadores - Investigación

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 200-201]

“Un problema bien planteado es un problema resuelto”.
Henri Bergson¹

Desde la década del 90, en diversos países se han hecho intentos de definir la manera en que la educación superior debe contribuir al desarrollo sustentable, en nuestras investigaciones acerca de la enseñanza sustentable, detectamos básicamente 3 tipos de gestiones:

- La enseñanza participativa (Agendas locales 21, extensionistas, etc.)
- La enseñanza con certificación internacional (ISO, u otras)
- La enseñanza a distancia

También se han concretado estas inquietudes a través de convenios, cartas compromisos y otros mecanismos diversos, entre los más reconocidos, existen las cartas de Talloires (1990), Kyoto (1993) y Copérnico (1994). En la Agenda 21 (en el cap. 36) también hay indicaciones para definir el nivel de sustentabilidad de la educación superior.

El Proyecto COPERNICUS se dirige a implementar la cuestión de la sustentabilidad en todo el sistema universitario, estimular y coordinar proyectos de investigación interdisciplinarios, reforzar las relaciones de la universidad con otros sectores sociales y promocionar la formación de todos los estudiantes universitarios en competencias, no sólo científicas y técnicas, sino también acerca de Desarrollo Sustentable para que en el posterior desempeño de sus funciones profesionales tomen decisiones y realicen sus acciones de acuerdo a criterios de sustentabilidad.

La Red Talloires –constituida en el año 2005– tiene el objetivo de promocionar la responsabilidad social de las universidades, ya que estas tienen un papel importante en la educación, investigación, formación de políticas y en el intercambio de información necesaria para alcanzar estos objetivos.

Bajo la Declaración Talloires, las universidades se comprometen a incorporar el compromiso y el servicio a la

comunidad como parte de sus funciones de enseñanza e investigación.

Estas declaraciones involucran fundamentalmente a las Universidades europeas, si bien han replicado en las acciones de Universidades del contexto iberoamericano, están atendiendo a problemáticas más específicas de su entorno, situación que es claramente explicitada en la declaración de Bolonia (1999) La Declaración de Bolonia es una promesa de 29 países para reformar las estructuras de los sistemas de educación superior de manera consensuada. La Declaración es un documento clave que señala una encrucijada en el desarrollo de la educación superior en Europa.

- Fue firmado por 29 países que “se comprometen a lograr los objetivos de la Declaración” y “se ocupan de coordinar [sus] políticas”.
- Representa un compromiso que hizo libremente cada país para reformar su propio sistema o sistemas de educación superior para crear la convergencia total a nivel europeo.

El avance en ese sentido ha sido sostenido, con reuniones que han dado resultados como las Comunicaciones de Praga (2001), Berlín (2003), Bergen (2005) Londres (2007), etc. Desde una perspectiva crítica a este proceso, se plantean las siguientes reflexiones:

Desde esa perspectiva, los movilizados ven a la universidad dentro del Proceso de Bolonia como una institución productora de individuos válidos para introducirse en el mercado laboral europeo. No se trata de desarrollar y transmitir conocimiento o incluso conocimiento con aplicación social, sino de formar trabajadores, lo que implica que se tiende a ciertas cualificaciones impulsadas por empresas privadas².

En el contexto iberoamericano se han desarrollado algunas redes en consonancia con las experiencias europeas: OIDSUMA (Organismo Internacional de Universidades por el Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente 1996),